

A la Comunidad Universitaria

Lamento que las autoridades universitarias no hayan logrado comprender que lo que me ha impulsado a emprender y enfrentar esta situación es un asunto de principios.

La Universidad, como toda organización, debe contar con una institucionalidad que responda a la Misión que se ha definido y por sobre todo respetarla. En esta Misión el valor de la persona adquiere la dimensión más importante, por lo que crear un ambiente de respeto, participación, armonía y ajustado a nuestros procesos es una tarea de todos e ineludible de aquellos que tienen la autoridad y la responsabilidad de servicio al bien común. En caso contrario la Universidad arriesga su futuro y no puede responder con el rol que le corresponde en la sociedad en la que está inserta.

En consecuencia, tal como se lo manifesté personalmente de manera inmediata a los Vicerrectores en presencia del Director del Departamento el día martes recién pasado, no me es posible aceptar la proposición del Rector José Rodríguez Pérez, por considerarla inexplicable e impropia. Además ella confirma que mi desvinculación con la Universidad aparentemente no está basada en las causales aludidas sino que responden a un propósito distinto.

Estoy tranquilo por la dedicación, el entusiasmo y el respeto con que me he entregado, con espíritu "sansano", para el desarrollo de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Agradezco a todos aquellos, que compartiendo o no con mi visión de universidad privilegian el cuidado de los valores universitarios.

Adolfo Arata Andreani
3 de marzo de 2011